

IZANA

Izana se encuentra al pie de la sierra de Hinodejo, sobre un abierto valle, a 17 km al suroeste de Soria, con la iglesia en el extremo occidental del caserío.

En su término se halla un importante asentamiento celtibérico, *Castiliterreño*, aunque de su fundación medieval poco o nada sabemos. Fue aldea de la Tierra de Soria, perteneciente al sexmo de Lubia y su parroquia era diezmera de la colación de San Sebastián. En el *Censo* de 1270 figura con tan sólo tres ateamplantes, los mismos parroquianos de número con que cuenta en la *Sentencia de Concordia* de 1352.

Iglesia de San Gervasio y San Protasio

ES UN EDIFICIO CONSTRUIDO en mampostería, con esquinales y vanos de pobre sillería, que más bien puede considerarse sillarejo. Su planta es la típica de la época, con ábside semicircular, presbiterio recto y una nave, con portada al sur. Sobre el hastial de poniente se eleva la espadaña, mientras que al norte de la cabecera se adosa la sacristía y al sur el cementerio. Salvo los añadidos, podemos considerar al conjunto de la iglesia como obra románica, aunque sobre la caja de muros de la nave existen algunas dudas, como tendremos ocasión de analizar.

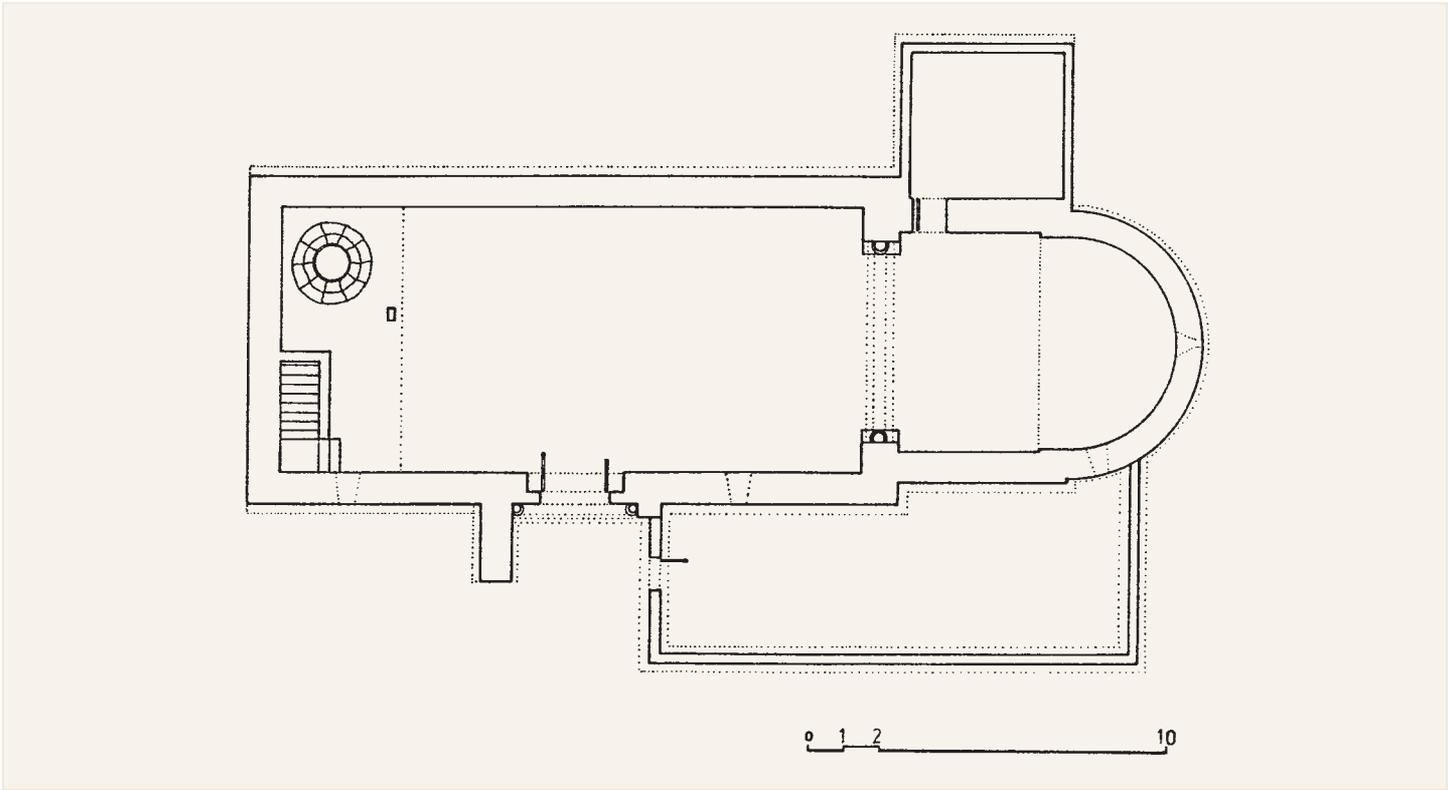
El ábside tiene la mampostería de pequeño módulo, según se ve en la base, pues el resto aparece revocado. Esto, unido a la poca anchura que presentan los muros –tanto de

la cabecera como de la nave– nos da pie para pensar en un posible sistema de construcción de tapial de cal y canto, un método común en la provincia, que emplea pequeñas piedras y permite muros de poco espesor. En el testero aparece una pequeña saetera recercada de sillarejo, mientras que el alero tiene cornisa de chaflán con canecillos de diversa tipología: chaflán, nacela, de modillón (tres bocelos en horizontal), con dos bocelos verticales, o con celdillas romboidales. En épocas modernas sobre este alero se hizo un recercamiento y en el lado sur del hemiciclo se abrió un ventanal.

El presbiterio es algo más ancho, reforzado en las esquinas con sillares. El lado norte queda oculto por la sacristía,

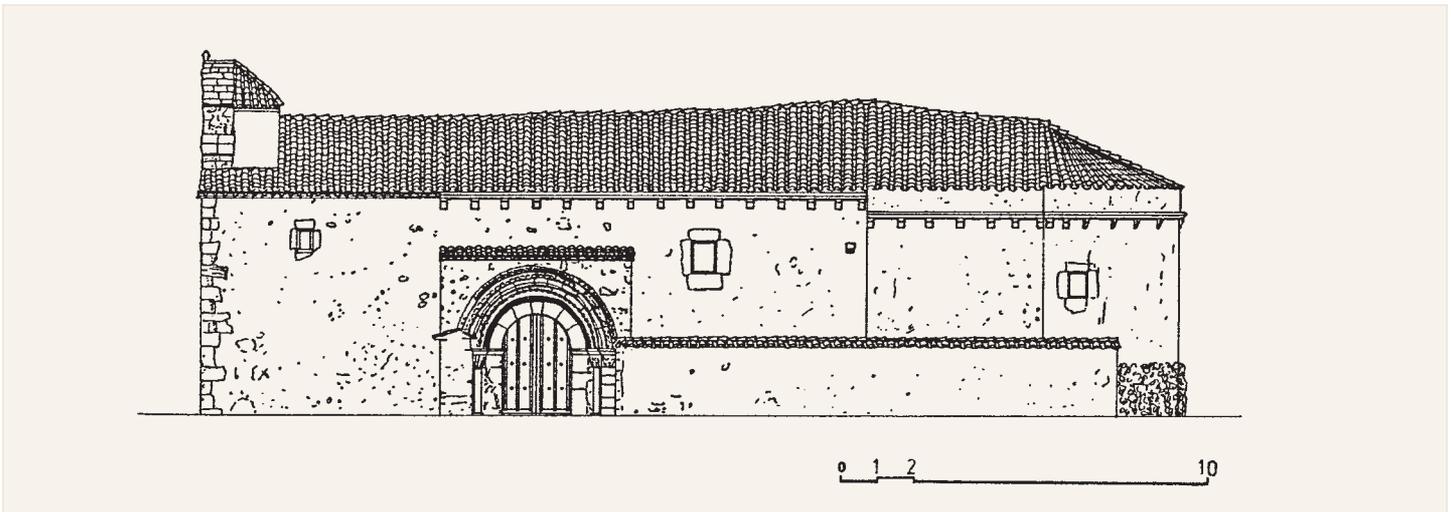


Vista desde el sureste



Planta

Alzado sur





Portada

aunque el alero se incorporó a esta dependencia adosada, donde puede verse la cornisa de chaflán y ocho canes de este mismo perfil. El sur muestra una rudimentaria saetera en el muro, a la vez que los seis canecillos repiten los mismos tipos del ábside (chaflán, nacela y modillón), a los que se suman ahora uno de nacelas concéntricas o escalonadas y otro con cabecita de león.

La nave también se ensancha respecto a la cabecera y aquí el encofrado parece que está algo más claro, al menos en algún sector de la fachada meridional. En el lado norte la mitad occidental está ocupada por un frontón y como único rastro del primitivo alero románico tan sólo queda un canecillo, de chaflán, semioculto por la sacristía. Al sur se conserva el alero antiguo en los dos tercios orientales, con cornisa achaflanada y 17 canecillos conservados: de chaflán, nacela, proa de nave y de rollos. En el paramento se abren dos ventanas posmedievales, lo cual, unido a los escasos restos de alero original, pudiera ser indicio de reformas posmedievales, aunque puede tratarse simplemente de una pérdida de la coronación de los muros.

El hastial es muy simple, rematado en una pequeña espadaña de piñón con dos troneras de medio punto, un tipo que aparece ya en el románico de la provincia pero que tuvo notable pervivencia a lo largo de los siglos.

La portada se abre en el muro meridional, en el centro de la nave y en la actualidad queda encajonada en una especie de callejón formado por un muro y por el cementerio. Está ubicada en un cuerpo de mampostería que avanza sobre el paramento, contrariamente a la mayoría

Espadaña



Interior





Capitel del arco triunfal

de los casos, donde esta parte noble suele ser completamente de sillería. La pobreza de los materiales viene acompañada por la tosquedad de la traza del dovelaje, compuesto por un arco de ingreso de dovelas lisas, seguido por cinco roscas que verdaderamente conformarían dos arquivoltas y una chambrana, aunque ésta no vuela sobre el paramento. En realidad diríamos que todo el conjunto, que es de medio punto, está remontado, quizá a excepción del arco de ingreso. Las cinco arcuaciones aparecen decoradas con motivos geométricos: la más interior con celdillas, la siguiente con billetes, la tercera con bocel, la cuarta con medias bolas con incisiones diametrales y la última con puntas de diamante. Los apoyos son de pilastra en el caso del arco de ingreso y de dos columnillas acodilladas a cada lado, cuyas basas están cubiertas por el pavimento o están destrozadas. La columna más occidental ha desaparecido o está cubierta por el murete, mientras que las otras se rematan en capiteles de tosquísima ejecución, además muy erosionados. De oeste a este las cestas se decoran con las siguientes figuraciones: dos personajes flanqueando un árbol, a modo de palmera, sin duda una representación de Adán y Eva; dos leones afrontados, con la cabeza vuelta; finalmente un personaje con los brazos abiertos, aunque Sáinz Magaña ve aquí una sirena de doble cola. Los cimacios son achaflanados.

El interior de la iglesia está completamente revocado. El ábside, presidido por un retablo barroco, se cubre con bóveda de horno sobre imposta de nacela. El presbiterio, con los muros cubiertos por otros dos retablos de la misma época, tiene bóveda de cañón apuntado sobre la misma imposta. Por lo que respecta al arco triunfal, de amplia luz pero revocado, es doblado y apuntado, con la rosca externa apoyando en pilastras y la interna en semicolumnas adosadas dispuestas sobre podium, con basas de pequeño plinto, grueso toro inferior rematado por bolas, ancha escocia

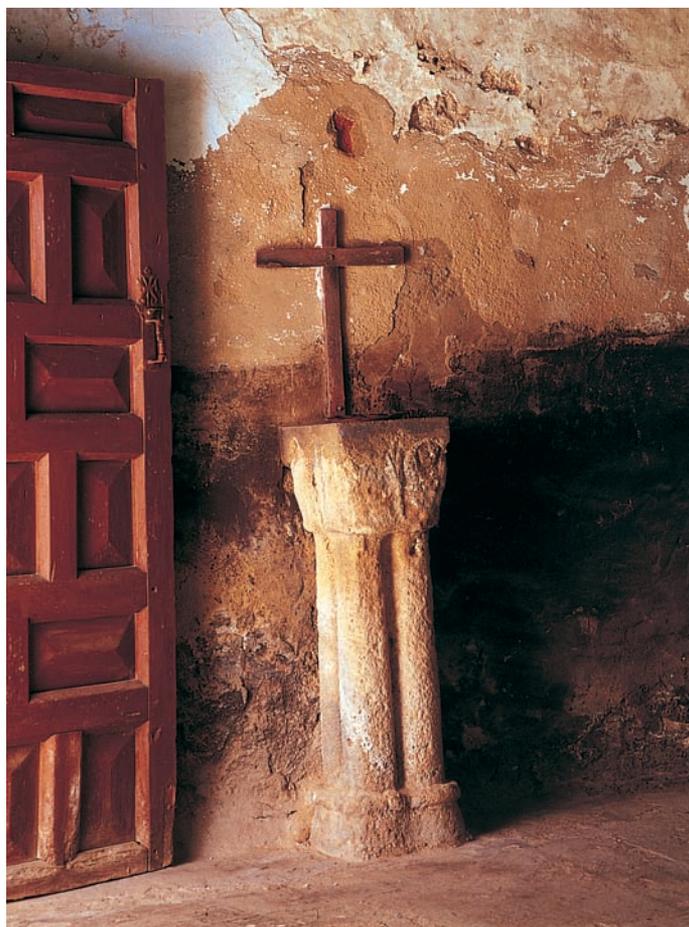


Pila bautismal

y otro pequeño toro. Los capiteles son muy toscos, el de la epístola cortado en planos rectilíneos, con esquemáticas hojas de helecho, y el del evangelio con dos caras barbadas en los ángulos, hoja de helecho en el frente y series de hojas de puntas enrolladas, a modo de volutas, en los laterales. Los cimacios una vez más son de chaflán.

La nave se cubre con artesonado de par y nudillo y al fondo de la misma, bajo el coro, se halla la pila bautismal, también de factura tosca pero de cronología románica. Está tallada en piedra arenisca, con 90 cm de altura y 113 cm de diámetro y el vaso, entre cilíndrico y troncocónico, se dispone sobre el habitual escalón doble en forma de rosca. La embocadura muestra bocel, seguido por listel en ángulo, bajo el que se dispone una decoración compuesta por 16 arcos de medio punto que cubren la mitad superior del vaso y que muestran en la zona del dovelaje cintas perladas. Entre las enjutas aparecen pares de delgadas hojas, de extremos enrollados y otras hojas, en grupos de dos o de tres, de forma lanceolada, con las puntas vueltas en ángulo de 90 grados. Estas últimas relacionan claramente a esta pieza con el basamento de la cruz parroquial de Fuentepinilla. Por otro lado, aunque el modelo de pila decorada con arcos de medio punto es muy frecuente, quizá en este caso el paralelo más cercano sea la de Fuentecantos, si bien la de Los Llamosos sigue un esquema también muy similar, aunque con alguna variante.

Junto a la entrada se halla una pila aguabeneditera, igualmente románica, hecha en una sola pieza, con una altura total de 97,5 cm. Consta de cuatro toscas basas sobre las que se dispone un haz de cuatro fustes que rematan en un capitel, muy erosionado, decorado en las cuatro caras a base de lo que parecen hojas de extremos enrollados. Sigue la misma tipología de columna con cuatro fustes y remate en capitel que presentan las benditeras de Brías, Noviercas, Fuentelsaz, Nograles, Langosto y Alpanseque



Pila aguabenditera

o el pie de púlpito de Mazalvete, aunque cada pieza es distinta a las otras.

Como conclusión y a pesar de las dudas a que se puede prestar la interpretación cronológica de la nave, creemos

que se puede calificar a todo el conjunto –lógicamente, salvo los añadidos– como románico. Parece ser que la portada está remontada, lo que nos llevaría a transformaciones posteriores, aunque en todo caso se utilizaron las mismas piezas y se siguió la misma estructura precedente.

Para Gaya Nuño el conjunto arquitectónico dataría de la segunda mitad del siglo XII, y habría que relacionarlo estrechamente con la iglesia de Los Llamosos, la misma vinculación que establece Sáinz Magaña, quien señala además ciertas “influencias moriscas” para ambos casos. Por nuestra parte creemos que el parentesco entre ambos templos es evidente, sobre todo en lo que a las portadas se refiere, aunque la de Izana aparece más desarrollada. Tampoco podemos discutir la cronología, aunque desde luego las presuntas relaciones con lo musulmán creemos que son completamente infundadas, ya que nos hallamos ante un edificio construido y decorado dentro de la más estricta ortodoxia románica.

Texto y fotos: JNG - Planos: CGH

Bibliografía

ALMAZÁN DE GRACIA, Á., 1997, p. 191; ASENJO GONZÁLEZ, M.^a, 1999, pp. 106, 192; BANGO TORVISO, I. G., 1997, p. 270; ENRÍQUEZ DE SALAMANCA, C., 1986, pp. 71 y 72; GAYA NUÑO, J. A., 1946, pp. 109-110; HERBOSA, V., 1999, p. 22; HERNÁNDEZ ÁLVARO, A. R., 1984, p. 89; IZQUIERDO BERTIZ, J. M.^a, 1985, pp. 269, 276, 277, 283, 288, 290; JIMENO, E., 1958, p. 173; LOPERRÁEZ CORVALÁN, J., 1788 (1978), t. II, p. 120; MADOZ, P., 1845-1850 (1993), p. 147; MARTÍNEZ DíEZ, G., 1983, p. 163; MARTÍNEZ TERCERO, E., 1985, p. 262; PORTILLO CAPILLA, T., 1979, pp. 178, 199; RODRÍGUEZ MONTAÑÉS, J. M., 2001a, p. 46; SÁINZ MACAÑA, E., 1984a, pp. 454-458.